

Los programas de control y prevención de diabetes, a debate durante el 41º Congreso Anual de la EASD

Un experto británico analiza las estrategias preventivas de las últimas décadas

Históricamente, la primera referencia a la diabetes se encuentra en el papiro de Ebers, encontrado en 1862 en Tebas, donde se recoge una sintomatología que recuerda a esta patología y unos remedios a base de determinadas decocciones. Ya en Grecia, el médico Galeno pensaba que la diabetes era una enfermedad muy rara y usó términos alternativos, como "diarrea urinosa" o "dypsacus" —este último para enfatizar la extrema sed asociada a la enfermedad—.

Siguiendo el curso de la historia, la diabetes ha vuelto a Grecia para reunir a unos 15.000 profesionales sanitarios de todo el mundo. La cita, el 41º Congreso Anual de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes, celebrado en Atenas la semana pasada. Investigación, tratamientos o prevención fueron algunos de los temas centrales. Así, Stig Pramming, médico británico, centró su intervención en la importancia de crear una estrategia de prevención para la enfermedad.

En las últimas dos décadas se ha incrementado el uso de nuevos tratamientos basados en la evidencia para mejorar el cuidado de las personas que padecen diabetes. En una encuesta de la Organización Mundial de la Salud del año 2001, el 69 por ciento de los 167 países que pertenecen a esta organización tenía un plan de prevención para la diabetes y el 62 por ciento contaba con una unidad para el control de esta enfermedad.

Sin embargo, sólo la mitad tenía un presupuesto específico para este tipo de programas. Más aún, el 45 por ciento disponía de sistemas para controlar la puesta en marcha y seguimiento de estas iniciativas pero sólo el 28 por ciento hacía un informe anual de seguimiento. A pesar de que este tipo de iniciativas supone un importante paso adelante, los programas nacionales de control de enfermedades crónicas llevan consigo algunos problemas. Entre ellos, Pramming destacó que estos sistemas se centran más en las últimas fases de prevención de la enfermedad y no ahondan en la prevención primaria. El enorme incremento de la prevención de la diabetes y otras enfermedades crónicas, tanto en el mundo desarrollado como en los países en vía de desarrollo, es consecuencia directa de unos cambios sociales y del estilo de vida. Así, Pramming va más allá de lo propiamente médico y pretende aproximarse al fomento de las diferentes opciones de un estilo de vida saludable.